
EL CAMBIO DE MENTALIDAD AGRARIA ANTE EL CAMBIO DE LAS CONDICIONES DE VIDA. EL CAMPO DE CARTAGENA EN 1975*

Por Isabel Cárdenas Olivares**
y
Pedro Marsed Campos***

INTRODUCCION

La perspectiva del Trasvase Tajo-Segura en la zona del Campo de Cartagena (Murcia) como solución a un secular problema de agua, se ve por mucho como un factor técnico que ayudaría a aumentar la producción agraria y de esta forma elevar el nivel de vida del campesinado de la comarca (1).

Sin embargo la convicción de que constituye un factor determinante la especial naturaleza de las relaciones entre la agricultura y el capitalismo español como elemento clarificador de la situación de presión en que se encuentran las explotaciones agrarias tradicionales (2), nos ha movido a realizar estudios sociológicos de la agricultura murciana (3), de los que presentamos en este momento una parte dedicada al Campo de Cartagena, que es la zona que oficialmente se vería más beneficiada por el Trasvase (4). Puesto que siendo de secano, los pocos cultivos

(*) Estudio realizado con beca de investigación del M. E. C.

(**) Profesora de Geografía de la Escuela Universitaria de Profesorado de E. G. B. de Murcia. Universidad de Murcia.

(***) Profesor Agregado de Historia de la Medicina. Facultad de Medicina. Universidad de Murcia.

(1) Abad y cols (1).

(2) De entre la multitud de trabajos sobre este tema se pueden consultar los de Bertrand (2), Boguel (3), Bolaffi (4), y sobre España Carballo (5), Tamames (12), García Delgado (6), Leal (7), López Muñoz (8) y Naredo (9).

(3) Aparte del que hemos realizado sobre el Campo de Cartagena está el estudio sobre la situación de la Huerta de Murcia y su relación con el fenómeno urbano y capitalista, por Elena Quiñones y Pedro Marsed en preparación (11).

(4) Abad y cols (1).

de regadío que posee son a base de la sobreexplotación de pozos cuya salinidad va por ello aumentando.

Es por tanto objetivo de este trabajo averiguar las características diferenciales en la respuesta de la agricultura de la zona a cambio de condiciones creadas por el desarrollismo de los años setenta como factor para comprender que podría ocurrir con la llegada de las aguas del Trasvase. Estudio realizado a base de entrevistas presonales con una muestra del campesinado de la comarca.

EL CAMPO DE CARTAGENA

Se suele denominar como Campo de Cartagena a la comarca que posee una unidad geográfica y social, compuesta por los municipios de Cartagena, Fuente Alamo, San Javier, San Pedro del Pinatar, Torre Pacheco y La Unión. En total 1.698,03 kilómetros cuadrados de los que 805,40 kilómetros cuadrados son de secano, 211,43 de regadío, y el resto no laborable. Con una población según censo de 1970 de 199.070 habitantes, con una población activa distribuida de forma desigual, con un gran contingente en Cartagena de la secundaria (38,4%) y servicios (43,4%) por la base naval e industria, mientras que en el resto de los municipios, excepto La Unión que se dedica a las minas, predomina la agricultura, un 83 por 100 en Fuente Alamo, un 48,7 por 100 en Torre Pacheco, un 47,8 por 100 en San Pedro del Pinatar, y un 39 por 100 en San Javier, que posee, además, un 48 por 100 de servicios debido a la Academia General del Aire (5). Se caracteriza además esta población agraria por su envejecimiento (6).

En la comarca se dan simultáneamente varios procesos sociales. Por una parte en Cartagena la industrialización, tanto por la transformación de los minerales de la cuenca de La Unión, como por la actividad de los astilleros, del refinamiento del petróleo y derivados, la construcción y la petroquímica. Por otra parte, el turismo en la zona de La Manga del Mar Menor. Otro proceso es el que supone la existencia de la base naval, de gran importancia en el Mediterráneo. El puerto como posible vía comercial. Y por último el marco agrario circundante. Es de destacar que excepto la actividad agraria y parte del turismo, los otros procesos no

(5) Organización Sindical de Murcia (10).

(6) Organización Sindical de Murcia (10) y Tamames (13).

están desencadenados por la dinámica de la propia sociedad cartagenera, sino que dependen de centros de decisión situados fuera de la región ligados al Capitalismo Monopolista de Estado y a las Multinacionales.

Esta desconexión entre los fenómenos sociales, dará lugar a una lucha por la supremacía, por el dominio en la orientación de la política comarcal dentro del marco de las autonomías regionales, que caracterizará sin duda los años próximos. Va a ser dentro de este contexto en el que se enmarcará el futuro del Traspase Tajo-Segura en cuanto si será usado por la agricultura o por la industria, como expresión de intereses regionales o extra-regionales.

Desde el punto de vista de la producción agrícola ha sido característico el combinar cultivos seguros como la cebada, con los almendros en la zona de secano, el melón en Torre Pacheco, y con la oportunidad según los precios de cada campaña del pimiento, y el inicio de cultivos extratempranos en invernaderos.

MATERIAL Y METODO

La fuente de datos sobre la posible relación entre mentalidad, actitudes y formas de trabajo nos la ha proporcionado una encuesta-entrevista realizada a una muestra aleatoria de 152 campesinos de la comarca del Campo de Cartagena.

Una vez realizada la encuesta piloto para formular la definitiva, esta encuesta consta de 95 preguntas distribuidas en 14 apartados relativos a: 1. datos personales y familiares; 2. datos sobre la propiedad agraria; 3. tipos de cultivos; 4. utillaje; 5. trabajadores y empleados y tipo; 6. otras actividades del encuestado; 7. formas de comercialización y financiación, y resultados económicos de la campaña pasada; 8. grado de tecnificación; 9. actitud ante el cooperativismo; 10. destino de los productos; 11. actitud ante el Traspase Tajo-Segura; 12. actitud sociopolítica (7); 13. relación técnica-práctica; y 14. opinión sobre la situación de la agricultura cartagenera dentro del marco socio-político comarcal, regional y nacional.

La encuesta se realizó a 152 campesinos que fueron extraídos aleatoriamente del censo de agricultores y ganaderos de la Cá-

(7) Al haberse realizado esta encuesta en 1975, antes del cambio político en España, poseen menos fiabilidad estas respuestas.

mara Agraria y distribuidos proporcionalmente, en base a un 2 por 100, según los campesinos de cada municipio. De esta forma correspondieron 64 en Cartagena, 23 en Fuente Alamo, 18 entre San Javier y San Pedro del Pinatar, y 47 en Torre Pacheco. Desechándose la parte de La Unión por lo exiguo del número de campesinos, 77 en todo el municipio.

Excepto unas pocas encuestas hechas entre los dos autores, la totalidad fue encuestada por el mismo autor, I. C. (8).

RESULTADOS

1. Edad

El grupo de edad predominante en todos los municipios es la central de 40 a 60 años, con la mitad de los encuestados un 50 por 100, y una gran importancia de los de más de 60 años, casi un tercio (30,9 %), sobre todo en los municipios de Fuente Alamo (30,4 %) y Cartagena (37,5 %), mientras que el grupo de menos de cuarenta años, que en general es minoritario (18,4 %), posee más importancia en San Javier y San Pedro del Pinatar (33,3 %) y en Torre Pacheco (21,2). Estas diferencias de edad entre los diversos municipios son estadísticamente significativas con un $\chi^2 = 6,069$ (g. 1.9) $p < 0.0005$.

2. Superficie de las explotaciones

En general predominan las explotaciones medias entre 10 y 50 hectáreas, con un 46 por 100 de los encuestados, estando en segundo lugar con un tercio (35,5 %) las menores, que por otra parte aparecen con más frecuencia entre los encuestados de San Javier y San Pedro (44,4 %) y Cartagena (40,6 %), mientras que las mayores de 50 hectáreas se encuentran con mayor proporción en Fuente Alamo (30 %) y los de Torre Pacheco (25 %). Estas diferencias entre los municipios en este concepto además de confirmar lo adecuado de la encuesta en su distribución según los datos oficiales del censo, son estadísticamente significativas con un $\chi^2 = 11.001$, y una $p < 0.0005$.

(8) También colaboró en la confección de algunas entrevistas la licenciada María Dolores Marco Cerezo.

3. Estado civil y número de hijos, y número de éstos dedicados a la agricultura

La mayor parte de los encuestados, 137, están casados (90 %), no existiendo diferencias significativas en la distribución por municipios. De ellos, 118 han tenido hijos, dominando el grupo de 3 a 5 hijos, siendo de destacar la proporción elevada de campesinos con uno o dos hijos en San Javier y San Pedro (442,8) y en Cartagena (40,3 %). Dado este significativo con un χ^2 de 6,379 y con una $p < 0,0005$.

Sin embargo, el dato más característico es el de que la mitad de los campesinos entrevistados (50,8 %) no dedican a sus hijos al campo, superando este porcentaje de nuevo en San Javier y San Pedro con un 64,2 por 100.

4. Tipo vivienda y sistema

La mayor parte de las viviendas (un 60 %) poseen una extensión habitable de entre 100 y 200 metros cuadrados, viniendo luego la proporción de viviendas entre 60 y 100 metros cuadrados (un 23 %), y por último, sólo un 17 por 100 poseen más de 200 metros cuadrados. Un 70 por 100 no posee agua potable, y un porcentaje superior tampoco posee alcantarillado, recurriendo al sistema de pozo para eliminación de excretas.

5. Cultivos anuales en hectáreas

Para este año de la encuesta la distribución de las tierras según los cultivos revela el recurso a la cebada como forma más frecuente con un 41 por 100, y la especialización de los municipios en tipos de cultivo. Así destaca en Fuente Alamo la extensión de almendros (un 30 %), y la mayor frecuencia del algarrobo (10 por 100 frente al 5 por 100 general), con una consiguiente distribución del resto de cultivos. En Torre Pacheco la extensión dedicada a los almendros (un 20 %). En San Javier y San Pedro, la mayor extensión para el algodón (12 %), pimiento (15 %) y cultivos hortícolas y extratempranos (16 %). Y, por último, Cartagena posee una distribución acorde con la general, sobresaliendo ligeramente en el algodón (10 %), vid (3 %) y algarrobos (1 %).

Por propietarios destaca el policultivo, es decir, la dedicación de sus tierras a varios tipos de cultivo, siendo lo más frecuente tener tres cultivos distintos (30 %), no pasando nadie de simultáneas siete cultivos diferentes en la misma temporada.

Los más frecuentes son, según número de respuestas, de

nuevo la cebada (80 %), seguido del algodón (40 %), debido a los porcentajes de Torre Pacheco y Cartagena, y en tercer lugar el almendro (35 %), por el número de cultivos de Fuente Alamo y Cartagena. Luego viene el pimiento (32 %), sobre todo por San Javier, San Pedro y Torre Pacheco, estando en quinto lugar (30 %) la alfalfa (por la proporción de Torre Pacheco), y los cultivos de huerta (30 %), debido principalmente a San Javier y San Pedro. Como era de esperar, se destaca la gran producción de cultivos que en Torre Pacheco se dedica al melón (57 %).

Hay que señalar unas respuestas en Torre Pacheco y Cartagena que indican al ganado como producto que le ha ido bien (7 respuestas y 16, respectivamente).

6. Exito en la salida de los productos cultivados

La cuestión sobre cuáles cultivos le han ido mejor o peor a la hora de su comercialización reduce a su verdadera dimensión cuál es el destino de muchos de los esfuerzos de la agricultura. De esta forma tenemos que los productos que mejor han ido son, en relación con el número de cultivos que se han hecho sobre cada producto, los melones (un 26 %), el pimiento (40 %), los almendros (33 %), el pimiento verde (22 %) y la cebada con la quinta parte de los que la han cultivado (19 %).

Y del otro lado, aquellos productos que peor fueron en la campaña son el algodón con tres cuartas partes de los que la cultivaron en los cuatro municipios, el pimiento y los de huerta casi la tercera parte, sobre todo en San Javier, San Pedro y Cartagena, con la mitad de los campesinos, la cebada con una cuarta parte de los que la cultivaron, principalmente en Fuente Alamo (más de la mitad) y Cartagena (con casi la mitad).

También respondieron en esta pregunta como aspectos que les habían ido mal, la tierra y la mano de obra.

7. Grado de dedicación a la agricultura

La mayor parte de los agricultores encuestados, un 61,8 por 100 se dedican únicamente a las tareas agrícolas, combinadas en más de un 50 por 100 con las ganaderas; sin embargo hay una cuarta parte (25,6 %) que tienen que simultanear la actividad agraria con otras, en industria o servicios, para poder defenderse. Este comportamiento, siendo general, se da de forma más acusada en el municipio de Cartagena, en el que el porcen-

taje de campesinos trabajando además fuera del campo es de casi 40 por 100.

8. Tipo de equipamiento

Más de la mitad de los campesinos encuestados poseen almacenes propios, un 70 por 100 (106), siendo sólo una quinta parte los que no lo tienen (30). La inmensa mayoría poseen automóvil (143), es decir, un 94 por 100, y un tercio tienen además motocicletas (48), siendo sólo 7 los que poseen además un camión. La distribución entre los distintos municipios es uniforme.

También más de la mitad de los agricultores (94) poseen tractor (un 62 por 100), siendo mayor la proporción en Fuente Alamo (82,6 %) y en San Javier y San Pedro (83,3 %), que en Torre Pacheco (55,3 %) y en Cartagena (48,4 %). Además tienen motocultor más de un tercio de los campesinos, 61 (un 40 %), igualmente con mayor porcentaje en Fuente Alamo y San Javier y San Pedro (57 %) que en Torre Pacheco y Cartagena.

El siguiente componente de maquinaria poseída es el remolque, menos de un tercio, 47 (un 31 %). En cuarto lugar, la maquinaria de riego, un 10 % (15), y en quinto lugar las cosechadoras con 8 (un 5,2 %).

9. Nivel de modernización

Sólo un 12,5 % de los agricultores ha efectuado análisis de sus tierras, destacando por encima de este porcentaje los de San Javier y San Pedro, con un 28 por 100, y Fuente Alamo, con un 21 por 100. La mitad de los campesinos hacen uso intensivo de los insecticidas, con los porcentajes menores en Cartagena municipio (un 20 %), y los mayores en San Javier, San Pedro, con 83 por 100. Algo más de un tercio emplea siempre semillas selectas, proporción que se duplica a dos tercios en San Javier-San Pedro (66,6 %).

La mitad aproximadamente, 71 (un 46,7 %) abona a remolque, siendo este porcentaje menor en Cartagena (25 %) que en el resto (60 %).

Al preguntar sobre el nivel de contabilidad diaria o periódica con que llevan la marcha de la explotación, la mayor parte, 71 por 100, admite no llevar ninguna y, en todo caso, llevan un 25 por 100 los gastos de abonos y similares.

Por último, al averiguar la disponibilidad a modernizar la

explotación usando créditos, ya oficiales ya privados, existe una situación mayoritaria favorable a la modernización con créditos 63 %, frente a un tercio que no lo desea hacer (un 34 %).

Un poco más del tercio (37 %) de los agricultores recurriría a los créditos oficiales, sobre todo en la zona de San Javier-San Pedro, con un 58 %. Y un poco más de la cuarta parte (26 %) a los privados.

10. La cuestión del agua

La mitad de los agricultores encuestados, 67, poseen agua de pozos (un 44 %) y la otra mitad, 72 (un 47 %) compra el agua a otros. Destaca la mayor cantidad de propietarios de pozos para regar en San Javier y en San Pedro (un 78 %) y la menor en Cartagena (un 31 %) (Tabla XVI), por lo que es mayor la proporción de los que están obligados a comprarla (60 %).

Por otra parte, el contenido en sulfato del agua de pozo es mayor en la zona de Torre Pacheco (con un 75 % de los pozos) y Cartagena (un 50 % de pozos), más de 15 gramos/litro, y menor en la zona de San Javier y San Pedro, con más del 70 % de pozos con menos de 15 gramos/litro.

La forma de riego habitual es la llamada «a caballones», un 70 %, seguida de la «a manta», un 65 %, estando en tercer lugar con un 16 % la de aspersión, que en el caso de San Javier y San Pedro sube a un 30 %, aun por debajo de las otras dos formas.

Un 65 % de los agricultores poseen la tubería enterrada, porcentaje que asciende al 85 % en San Javier y San Pedro. Y sólo una cuarta parte tiene hechas acequias (25 %), frente al 73 % que no las tienen, siendo este hecho general en las cuatro zonas estudiadas.

Unida a esta cuestión del agua está, inevitablemente, la del beneficio del trasvase Tajo-Segura. La mayor parte de los agricultores, 90 (un 60 %) opinan que no les va a beneficiar tal como está actualmente planteado, siendo esta proporción de opiniones negativas mayor en San Javier-San Pedro. Hay que tener en cuenta un porcentaje relativamente alto (25 %) de agricultores que no respondieron a esta pregunta. La razón más importante para la opinión negativa no es el posible alto precio del agua, sino las dificultades que produciría una mayor producción que no tendría salida (un 70 %). A parte de ello, está la opinión, igualmente adversa, por la insatisfactoria situación de los que han sido expropiados por las obras del trasvase.

11. La comercialización

La mayor parte de los campesinos venden a intermediarios (un 58 %), y sólo una pequeña parte (12 %) lo hacen directamente, parte que en San Javier-San Pedro sube a un 24 %. Otro 15 % simultanea la venta directa y la venta a intermediario, y otro 15 % no nos respondió a la pregunta. Un 40 % vende a proveedores fijos, siendo escasa la proporción que vende en árbol.

Según los agricultores, la mayor parte de los productos vendidos van a parar fuera de la provincia (un 51 %), y una cuarta parte (24 %) al extranjero, siendo el resto para la localidad y la provincia. Siendo la forma más generalizada de comercialización la que se realiza a través de los almacenes privados (un 85 %), tiene también importancia el uso de las cooperativas en muchos casos (58 %).

En otro orden de cosas, es también a través de almacenes comerciales como se adquieren los abonos, semillas, insecticidas, etc. (92 %), usando las cooperativas sólo un 50 % de los encuestados, un poco más en la zona de San Javier-San Pedro, con un 64 %, y otro 39 % combinándola con almacenes comerciales.

12. Cooperativismo

Una buena parte de los campesinos encuestados están adheridos a algún grupo sindical o cooperativa (60,5 %), siendo este porcentaje del 77 por 100 en San Javier y del 71 por 100 en Cartagena. Por el contrario, es mayoritaria la proporción de agricultores que no participan en cooperativas en Fuente Alamo.

De los 92 que están en cooperativas, un 66 por 100 (61) están satisfechos con su funcionamiento elevándose este porcentaje ligeramente en San Javier-San Pedro a un 70 por 100, y siendo menor el número de agricultores satisfechos con su funcionamiento en Torre Pacheco, un 30 %.

Cuando se pregunta por la predisposición para integrarse en cooperativas de producción o comercialización, un porcentaje mayoritario y similar responde afirmativamente, un 62 por 100, pero con un cambio en su distribución por municipios, de forma que el porcentaje de dispuestos a formar parte de grupos ha aumentado al doble en Fuente Alamo (73 %), ha disminuido en Torre Pacheco a un 42 por 100, aumenta al 100 por 100 en San Javier y disminuye en Cartagena al 60 por 100.

Esta disponibilidad a formar parte de grupos cooperativos se confirma al inquirir sobre la posibilidad de participar en la dirección de ellos, que llega a casi la mitad de los encuestados, un 46,9 por 100, que en el caso de San Javier llega al 92 por 100 de los preguntados.

13. Actitud crítica frente a los organismos oficiales representativos

La mayor parte de los agricultores (65,1 %) califican como faltos de auténtica representatividad a los organismos políticos agrarios, existiendo un 20 por 100 que no emite juicio alguno a esta cuestión, con sólo un 15 % que le dan representatividad, sobre todo de la zona de Torre Pacheco (19 %) y Cartagena (18 %).

Un 80 % de los campesinos no ha ejercido ni ejerce función sindical alguna, y un 10 por 100 no responde a esta pregunta, con sólo un 9 por 100 de ellos que así ha hecho estas funciones.

Cuando se relaciona la asistencia a la organización sindical con la opinión sobre la representatividad, observamos que existe una dependencia positiva, estadísticamente significativa ($X^2 = 59.24$, $p < 0.00001$) entre la opinión positiva y la asiduidad a la organización sindical.

V. Comentarios

Del estudio realizado hemos destacado solamente unos pocos de los resultados obtenidos, quedando el conjunto para una publicación ulterior. La constante que recorre todo el estudio es la actitud de dificultad que viven los campesinos, como algo que se ha hecho casi habitual. Esta vivencia de la dificultad se evidencia por varios datos. En primer lugar, la edad media elevada, como indicativa de que los más jóvenes no se encuentran en el campo. Esto se corrobora al comprobar los pocos agricultores que dedican sus hijos al campo, y las condiciones de vivienda poco confortables. Aunque el escaso porcentaje de agricultores que dedican o piensan dedicar sus hijos al campo en la zona de San Javier-San Pedro se deba quizás al hecho de que la juventud de la mayor parte de ellos cause una edad menor de sus hijos, y por lo tanto un no planteamiento del problema.

En segundo lugar, al tener que recurrir al policultivo por la incertidumbre de los precios al final de la temporada, puesto que producto que en una temporada ha ido bien es objeto en la siguiente por esa razón de mayor extensión cultivada, con lo

que al aumentar la oferta caen los precios, y una buena cosecha se convierte en un mal negocio.

En tercer lugar, al tener que dedicarse a alguna otra actividad, una proporción significativa de los agricultores. En cuarto, el que junto a un equipamiento al que se le da poco rendimiento en relación con las posibilidades de los tractores, etc., por la limitada extensión, el nivel de modernización es, en general escaso, faltando una concepción contable y comercial de la propia actividad agraria. En quinto lugar está la escasez del agua, que agotándose los pozos se va salinizando más y más. Aunque a este respecto hay que señalar que es tal el grado de pesimismo en que se han instalado los agricultores debido a su adversa experiencia de años, que la venida de aguas del trasvase no lo ven como solución, por estar en pie todo el problema de la necesaria garantía a la hora de cultivar y que tengan salida los productos. Puesto que, en general, se ve al trasvase como un problema mayor al aumentar la producción y no tener esta salida. En sexto lugar, tenemos la total dependencia de los agricultores respecto a los intermediarios y su nula capacidad de negociación, tanto para la venta de productos como, incluso, para la propia adquisición de medios de trabajo y consumo privado. Y, en último lugar, está la actitud negativa ante la actuación del Estado, de los poderes públicos, tal como se desprende de su frecuentación y opinión de la Hermandad de Agricultores. Todo ello confirma una situación general de desconfianza, ausencia de perspectivas y dificultad grandes.

Junto a esta vivencia de dificultad y pesimismo, existe otra constante en el estudio realizado que permite vislumbrar posibles horizontes de salida a la relación de desigualdad e inferioridad de la agricultura con la instancia industrial capitalista. Y es la gradación encontrada de las actitudes desde la zona de Fuente Alamo y Cartagena a Torre Pacheco, culminando en la de San Javier-San Pedro del Pinatar, que se caracteriza por la situación más dinámica, eficaz y rentable. Esto es, la zona de San Javier-San Pedro es la que posee agricultores más jóvenes y con mayor dedicación única al campo, explotaciones más reducidas y dedicadas a cultivos más rentables y de agricultura intensiva, mejor equipada y más modernizada en todos los aspectos (análisis tierras, uso insecticidas, semillas selectas, abonos, etc.), y que posee mayor conciencia de cooperativismo, tanto en la venta y compra, como en la actitud y predisposición, y mayor actitud crítica frente a los poderes públicos, que, presumiblemente, ha fortalecido las tendencias a agruparse para

defenderse de un ambiente hostil y con las mismas armas de la organización comercial que defiende el Estado, pero dominadas por ellos. A este respecto, es de señalar como en la zona donde ha funcionado mal el cooperativismo por ingerencias de todo tipo, como en Torre Pacheco, desciende el grado de disposición del cooperativismo.

Es, en definitiva, esta zona de San Javier-San Pedro la que se puede considerar como modelo en muchos aspectos para desarrollar en el resto del Campo de Cartagena, aunque, naturalmente, quedan aspectos externos que exigen un planteamiento distinto. Puesto que si hay mayor dinamismo en esta zona, mayor conciencia cooperativista, también hay mejores condiciones de agua, mayor posibilidad de cultivos extratempranos, dando todo ello, el cooperativismo y el agua, mayor rendimiento económico, mejor aprovechamiento y mayor modernización. Pero el problema del agua no se puede plantear como solución al Campo de Cartagena a través del trasvase, si antes no se ha definido una política de seguridad en los precios antes de las campañas, y no se acompaña de un fomento al cooperativismo que permita, al evitar fraudes en él, el aprovechar mejor los recursos técnicos y modernizar el trabajo y la mentalidad agraria, para que las relaciones de intercambio con el sistema capitalista industrial no les sean tan desfavorables.

VI Conclusiones

Del trabajo realizado podemos sentar las siguientes conclusiones:

1.^a Existe una actitud de situación de tratamiento discriminatorio desfavorable por parte de la globalidad de la sociedad al campesinado del Campo de Cartagena, evidenciado entre otros por la edad elevada de los agricultores, por el escaso número de hijos que dedican al campo, por las condiciones de vivienda, la simultaneidad con otras actividades laborales para aumentar los ingresos económicos, etcétera.

2.^a Se dan unas condiciones de trabajo generales de rendimiento disminuido por el equipamiento insuficiente, el bajo nivel de modernización, e insuficiencia del agua.

3.^a Se vive en unas perspectivas de supervivencia negativa generales al tener que recurrir al policultivo, al haber una inseguridad sobre el éxito del tipo de cultivo a explotar por no conocer los precios a los cuales podrán vender los productos, al depender de una comercialización que está en manos ajenas, y

no haber confianza ni en afianzadas fórmulas cooperativistas ni en medidas de la administración.

4.^a De todas formas, existe una gradación a este cuadro general, de manera que se destaca una agricultura de carácter intensivo más dinámica, más rentable, con mayor equipamiento y modernización, con mejor agua, más joven, con mayor actitud cooperativista, que supone un modelo a tener en cuenta por el resto de la comarca del Campo de Cartagena.

5.^a Que el trasvase Tajo-Segura sólo podrá beneficiar a la agricultura del Campo de Cartagena en la medida en que se resuelva el problema más grave de los campesinos, la inseguridad acerca del tipo de cultivo y precios de los productos, a través de una regulación de estos extremos, con la presumible participación de los propios agricultores.

VII Resumen

Se realizó en 1975 una encuesta a una muestra aleatoria estratificada de la población campesina de la comarca del Campo de Cartagena (Murcia) de 152 entrevistas (un 2 por 100 de la población), con 95 preguntas sobre características personales y familiares, tipo y tamaño de la explotación, cultivos, equipamientos y modernización, comercialización, actitud ante el cooperativismo y sindicalismo.

Del resultado de esta encuesta se desprende una situación de inferioridad del campesinado en el marco social dominante, una situación de inseguridad ante el futuro de su trabajo agrícola, una desconfianza ante las iniciativas de la Administración, tendentes a mejorar sus condiciones como con el caso del trasvase Tajo-Segura. Este panorama general posee una gradación en las cuatro zonas tomadas como punto de referencia, Fuente Alamo, Torre Pacheco, Cartagena y San Javier-San Pedro del Pinatar, de forma que esta última es la que posee más dinamismo, eficacia, juventud, cultivo intensivo, cooperativismo y modernización.

BIBLIOGRAFIA

- (1) ABAD SALCEDO, E.; FLORES CASANOVA, C.; SÁNCHEZ MESEGUER, P.: *El Tránsito y la Ordenación Agrícola y Ganadera*. Murcia, Nogues, 1970.
- (2) BERTRAND, A. L.: *Definitions and strategies of rural development: a search for coherence and congruity*. *Socio. rur.*, 12, 233-251 (1972).
- (3) BODIGUEL, M.: *Les paysans face au progres*. París, Presses, F. N. S. P., 1975.
- (4) BOLAFFI, G.; VAROTTI, A.: *La struttura capitalista dell'agricoltura italiana e il problema dei contadini*. *Cris. socil (Roma)*, 32, 7-48 (1975).
- (5) CARBALLO, R.: *Capitalismo y agricultura en España*. Madrid, Ed. Torre, 1977.
- (6) GARCÍA DELGADO, J. L.; ROLDÁN LÓPEZ, M.: *Contribución al análisis de la agricultura tradicional en España*. Madrid, Moneda y Crédito, 1973.
- (7) LEAL, J. L. y cols.: *La agricultura en el desarrollo capitalista español*. Madrid, Siglo XXI, 1975.
- (8) LÓPEZ MUÑOZ, A.; GARCÍA DELGADO, J. L.: *Crecimiento y crisis del capitalismo español*. Madrid, Edicusa, 1968.
- (9) NAREDO, J. M.: *La evolución de la agricultura en España. Desarrollo capitalista y crisis de las formas de producción tradicionales*. Barcelona, Estela, 1971.
- (10) Organización Sindical Murcia. *III Consejo Económico Social del Campo de Cartagena*. Murcia, 1974.
- (11) QUINONES, E.; MARSET, P.: *El huertano de Murcia ante el cambio de estructura social* (en preparación).
- (12) TAMAMES, R.: *Estructura económica de España* (3 vols.). Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1976.
- (13) TAMAMES, R.: *La comercialización en el contexto del desarrollo económico del área de Cartagena*. Cartagena, Cámara O. C. I. N. C., 1973.